

PROMOTIO IUSTITIAE

EXCHANGES ÉCHANGES INTERCAMBIOS SCAMBI

N° 72, Noviembre 1999

| | |
|--|--|
| * Presentación | 113 |
| * Relato desde Nicaragua: «La inseguridad de los pobres» | 115 |
| * Desde las Asistencias: | 117 |
| Africa: En el Noviciado | |
| Europa: Científicos en lo Social | |
| Asia Meridional: Evaluación | |
| América Latina: Reunión de Coordinadores | |
| * Redes internacionales de Justicia Social | 126 |
| Deuda Externa | Población |
| Ecología | Red SIDA |
| Economía Global y Culturas | Servicio Jesuita a Refugiados |
| Pastoral Indígena | <sjsocial> y <alsocial> |
| * Recensión de un libro: «Un testimonio de esperanza» | 135 |

C.P. 6139 — 00195 ROMA PRATI — ITALIA
+39-0668.79.283 (fax)
sjs@sjcuria.org

El Secretariado para la Justicia Social de la Curia General de la Compañía de Jesús publica *Promotio Iustitiae* en castellano, francés, inglés e italiano, utilizando papel sin cloro.

Quien desee recibir *PJ*, puede dirigirse al Padre Socio de su Provincia. Los no-jesuitas pueden enviar su dirección postal al Editor (indicando el idioma deseado).

Promotio Iustitiae se publica igualmente en el World Wide Web. La dirección electrónica es la siguiente:

<http://maple.lemoyne.edu/jesuit/sj/>

Conviene poner un bookmark para facilitar el acceso al último número de *PJ*.

Si le llama la atención alguna idea de este ejemplar de *Promotio Iustitiae*, acogeremos con gusto unas breves líneas. Si desea enviar una carta a *PJ* para su inclusión en un próximo número, se agradece hacerlo por correo o fax o por correo electrónico a la dirección indicada en la portada.

Se anima a reproducir los artículos de *PJ* (para su mayor difusión), rogamos que se cite por favor *Promotio Iustitiae* como fuente, dando la dirección y envíe una copia al Editor. ¡Gracias!

Michael Czerny, S.J.
Editor

PRESENTACIÓN

Promotio Iustitiae cierra el siglo XX con un número que presenta el apostolado social que los Jesuitas realizan, de distintas maneras, a diario en el mundo entero.

En los pobres que sufren y en Jesucristo totalmente identificado con ellos, nuestros ministerios sociales encuentran sus orígenes misteriosos así como su meta. Por consiguiente, *PJ 72* empieza con el relato conmovedor de Fernando Cardenal sobre las familias de las que vive cerca en un barrio de Managua; y el número acaba con una simpática recensión de Edward Hyland del libro de Philippe Landenne, *Résister en Prison*, sobre prisioneros que se han convertido en sus amigos en penitenciarias europeas de alta seguridad. Son «vidas rotas, relegadas en los márgenes de la sociedad y rodeadas de violencia» — palabras escritas sobre los prisioneros pero igualmente válidas para millones de personas presas en los barrios bajos de las ciudades de nuestro mundo — mientras vemos que los pobres viven cada vez más en el terror de la delincuencia, del robo y de la violencia. Las dos realidades están unidas en su hondo sufrimiento, y sin embargo las últimas palabras de Cardenal y Landenne son «compasión, generosidad, ayuda y respaldo recíproco y, en definitiva, amor» y «un acto de fe y una promesa de esperanza». Son éstas las bienaventuranzas enteramente paradójicas como en el Sermón del Monte, que realmente merece la pena meditar.

Los dos testimonios espirituales personales repiten los sentimientos evocados por el Padre General en la Congregación de Procuradores, en septiembre:

- La convicción, recibida de Ignacio y de sus primeros compañeros, de que no podemos llamarnos compañeros de Jesús sin compartir su amor preferencial por los pobres (*Allocutio*, 1999).
- Con este impulso, el apostolado social, al que consagramos nuestras manos y nuestras mentes, se hace solidario con los pobres y explícita en nuestra sociedad la presencia de quien ha querido ser samaritano para los demás (*De Statu*, 1999).

PJ 72 presenta, pues, dos colecciones. La primera, «Desde las Asistencias», son informes sobre actividades esenciales para mantener y desarrollar el apostolado social, que a menudo pasa inadvertido excepto para los que se dedican a ello directamente. Como se ha escrito aquí, abren una ventana sobre importantes pero ocultos intentos que otros quizá quieren emular para un servicio mayor y más eficaz.

La segunda colección es sobre «Redes internacionales de Justicia Social». Estas redes son nuevas estructuras flexibles para trabajar juntos *localmente-globalmente* sobre problemas e injusticias graves. Los ocho ejemplos juntos nos dan una buena idea de lo que es la red y de lo que puede ser para el apostolado social de los jesuitas.

Casi como todo lo que está haciendo actualmente el Secretariado de Justicia Social, este número de *Promotio Iustitiae* tiene como telón de fondo la «Iniciativa del Apostolado Social 1995-2005» y sobre todo el borrador *Características del Apostolado Social de la Compañía de Jesús*¹. Se trata de

¹ Ejemplares del borrador (1998) en castellano, alemán, chino (partes), francés, inglés, italiano, japonés y portugués pueden pedirse al Secretariado Social.

un proceso y de un instrumento que apunta a un verdadero examen ignaciano especialmente a través del apostolado social y también de la Compañía en su conjunto. El Padre General nos invita a esta profunda revisión con sus preguntas para preparar las cartas *ex-officio* para el año del Jubileo. A la luz de las orientaciones y prioridades de la CG34, debemos preguntarnos:

¿Dónde ha quedado la promoción de la justicia con sus llamamientos a la solidaridad y a la compasión, con sus exigencias de anunciar la bienaventuranza de los pobres y de denunciar toda injusticia? Nuestro estilo de vida, nuestra manera de pensar y de actuar, ¿no desmienten las palabras de nuestras Constituciones y de nuestros decretos? ¿Somos coherentes en todo con la misión que hemos recibido de Juan Pablo II, de ocuparnos vigorosamente en el campo social al servicio de los desheredados de la sociedad humana, como expresión de la misión evangelizadora de la Iglesia?²

Michael Czerny, S.J.
Editor

² Ver la Alocución de Juan Pablo II a la Congregación General 34, 5 de enero de 1995.

RELATO desde NICARAGUA: «La inseguridad de los pobres»³

Fernando Cardenal, S.J.

Hace unos días llegó a mi casa una vecina como a las 10 de la noche. Desesperada y ahogándose por las lágrimas, me pidió que la llevara al Hospital con su hijita Jessenia, de pocos meses de edad porque, según me dijo, se le moría. Por desgracia ya estaba muerta. Ya no se podía hacer nada por su vida. Fui después a la casa.

La mamá de la niña vive con su suegra. La casa consta de un solo cuarto y un corredor. En ella vive la abuela y sus cuatro hijos, dos de ellos con sus esposas y sus respectivos hijos, total, 14 personas. Algunos de los chavales sacan cartones del cuarto y duermen en el corredor. El papá de Jessenia carga bultos en el mercado Roberto Huembes, y el otro hijo casado, lisiado de guerra, cuida carros en el Oriental. En el corredor de la casa hay tres pupitres destartados para sentarse, pero no existe ni una mesa para poner el cadáver de la tiernita durante la vela. La abuela la tuvo cargada en sus brazos deshecha en llanto. Nadie en el barrio se dio cuenta de nada. Algunas de las calles son muy oscuras y así nos fuimos a buscar un carpintero que nos quisiera hacer un pequeño ataúd para la niña. Cada paso en la vida de los pobres es difícil. Había también que encontrar dónde enterrarla y cómo.

Ningún vecino se dio cuenta de la muerte. Ya todos estaban dormidos. Todo en el barrio era tranquilidad. Se sentía así más profunda la soledad y abandono de esta familia. Ante la niña muerta me hice muchas reflexiones sobre la forma en que viven los pobladores del barrio. La muerte es el final de un proceso que comienza con el desempleo, y con esto, mala alimentación, desnutrición; luego enfermedad junto con carencia de medicinas y después, si no se hace algo eficaz en la dirección contraria, la muerte. Es el final lógico.

Esa noche me parecía que esta niña muerta era como un símbolo de la orfandad y abandono en que viven los pobres en los barrios marginados de Managua. Según la última encuesta de CID GALLUP sólo el 7% de los entrevistados estaba cubierto por el Seguro Social. Por otro lado sabemos que el 47% de los nicaragüenses están en el desempleo o subempleo, o sea, sin ningún seguro. Igual están las empleadas domésticas, campesinos, jornaleros, artesanos y tantos otros. Pero, aún los asegurados, no tienen todos los servicios cubiertos, y, además, sólo las medicinas más corrientes las paga el Seguro Social.

Esa noche junto a la familia de la Jessenia pensé que lo más grave de todo lo que sufren los pobres es la inseguridad. No tienen seguridad de si podrán conseguirle alimento para sus hijos al día siguiente, ni medicinas si se enferman. Inseguridad ante los robos y la delincuencia. Muchos de ellos no tienen muy en regla los títulos de sus terrenitos, o no los tienen en absoluto. Inseguridad de poder pagar mes a mes el agua, la luz. Cada comienzo de semestre escolar trae la angustia de no saber cómo conseguir todo lo que se necesita para poner a los hijos de nuevo a estudiar. Inseguridad ante el comienzo del invierno pues no saben cómo podrán conseguir zinc para cambiar el techo que deja

³ Tomado de *Carta a las Iglesias* 19:427 (junio de 1999), San Salvador.

pasar toda el agua y también cemento para componer la parte inferior de la casa que no impide que se les inunde cada vez que llueve. Ante los grandes problemas de sus vidas están solos, indefensos, desamparados, inseguros.

Pensando en la inseguridad, me parecía que una de las pocas seguridades que tienen es la de saber que nunca mejorarán sustancialmente el nivel de vida que están llevando ahora, saben que no tienen estudios y que es difícilísimo conseguir empleo. Las únicas cosas que ven cambiar de verdad son los precios de la canasta básica y de los servicios públicos. Esto lleva en algunos casos a la desesperación. Una vecina bastante joven todavía, sin trabajo y con un marido con trabajos sólo ocasionales, ella con casi permanente dolor de cabeza, con gastritis y con la dentadura destruida, me decía hace algunos días que ella no ve esperanza de cambio para su vida por ningún lado: «Estoy cansada de luchar, estoy cansada de vivir», me decía entristecida.

Esta inseguridad se siente también a nivel político. Mas del 80% de los nicaragüenses declaran no creer en los partidos políticos. Tantas veces los políticos les han hecho maravillosas promesas de resolverles sus problemas, que ya no esperan nada de ellos, han ido aprendiendo que todas esas promesas son falsas y que esa historia termina siempre en la frustración. Se sienten permanentemente engañados por los políticos.

Estoy convencido de que es importante para todos nosotros crear conciencia de que existe este otro mundo de los barrios marginados. Yo me lo imagino como un mar inmenso de sufrimiento, angustia, dolor, hambre, tristeza. No podemos ir por la vida ingenuamente, superficialmente, ignorando la existencia de esta otra Nicaragua.

Hay, sin embargo, algunos hechos que sostienen las vidas de los pobres. La supervivencia de los desempleados es posible sólo gracias a la solidaridad de los familiares y vecinos. El bocado de comida se comparte con el que no tiene ni eso. Se dan casos de familias que no tienen trabajo y que sin embargo aceptan generosamente en su casa a otra familia que ha sido desalojada y ha quedado en la calle. Entre ellos sigue existiendo esa bella virtud, la solidaridad, que a otros niveles en Nicaragua ha ido desapareciendo, pulverizada como por una gigantesca ola: el individualismo. A pesar de su abandono, los más pobres nos dan un gran ejemplo a todos de compasión, generosidad, apoyo mutuo, y en definitiva: amor.

Fernando Cardenal, S.J.
Universidad Centroamericana
Apdo. 69
Managua
NICARAGUA, C.A.

+505 267 0106 (fax)
cardenal@ns.uca.edu.ni

DESDE las ASISTENCIAS

«Desde las Asistencias» son noticias de trabajo típico realizado en la Compañía de Jesús. Los ejemplos de formación, actividad de grupo, evaluación y coordinación difieren enormemente de región a región en respuesta a las diversas situaciones. Al mismo tiempo, esos esfuerzos que promueven la reflexión, la organización, la orientación, la formación y la solidaridad constituyen un respaldo vital para las mismas actividades apostólicas, hoy y en el futuro.

«Cada Provincia mantiene estructuras para sostener el apostolado social, y cada sector social se relaciona de modos particulares con el resto de la Provincia y, por extensión, con el resto de la Compañía de Jesús» (Ver «El Cuerpo de la Compañía», *Características del Apostolado Social*, capítulo 3.10).

Por favor, enviar noticias de vuestro apostolado social, como los informes que siguen, al Secretariado Social por fax, correo o e-mail.

En el NOVICIADO: Sobre el APOSTOLADO SOCIAL

El noviciado de la Compañía de la Provincia de África Occidental (AOC) ha inaugurado las «experiencias de estudios» con una sesión sobre el *apostolado social*, del 12-17 de julio de 1999. Estuvo animada por el P. Jacques Fédry, profesor en el ICY (*Institut Catholique de Yaoundé*) y coordinador de la comisión de *Fe y Justicia* de la provincia.

Como menú, el padre nos ha servido, como «taro» (un plato muy común al oeste de Camerún para los «Bamiléké»), tres textos: el decreto 4º de la CG32, el decreto 3º de la CG34 y las *Características del Apostolado Social de la Compañía de Jesús*, documento provisional de trabajo publicado en Roma en 1998. El objetivo consistía en trabajar, comprender y aplicar estos tres textos tan ricos ¡Nada fácil para una semana!

Pero el método adoptado, una combinación de momentos de asimilación personal, reflexión por grupos y puesta en común, con breves exposiciones del animador, nos ha ayudado a hacer nuestros estos textos.

Dada la escasez de tiempo de que disponíamos, nos hemos ayudado de dos resúmenes bien hechos: el del decreto 4º, a cargo del P. Jean-Yves Calvez en su libro *Fe y Justicia*⁴, y el de las *Características del Apostolado Social*, presentado por el P. Bernard Lestienne⁵.

⁴ *Fe y Justicia: La dimensión social de la evangelización*, Santander: Sal Terrae, 1985 pp. 10-15.

⁵ *Évangile et Justice* n° 47 (diciembre de 1998), pp. 4-13.

La proyección de dos películas ha acompañado nuestro recorrido: *Romero y El apostolado social: ¿Por qué?*, un casete de 18 minutos sobre el apostolado social de los jesuitas y el Congreso de Nápoles que trató sobre ello en junio de 1997⁶.

Algunos frutos de la sesión:

«El apostolado social como lugar de conversión: lugar donde yo me sitúo humildemente, no como poseedor de la salvación de los pobres, sino como hombre interpelado por el Señor para hacer algo en favor de los demás y con ellos; un lugar donde yo me doy, pero, más aún, donde yo recibo de los demás».

«El apostolado social es ahora una noción menos vaga para mí. Esto me proporciona fuerzas y gusto para trabajar para una sociedad más justa y humana. Pienso, incluso, que es un sector que me atrae especialmente, donde me siento llamado a trabajar de un modo más «profesional»».

«La sesión ha tocado aspiraciones profundas mías: respetar la dignidad humana, devolverla a la persona si le ha sido quitada por otros, quizá más poderosos o con mayores recursos que ella. Y ello, por amor a Cristo. El párrafo «*Servidores de Cristo, nos enriquecemos al abrir nuestro corazón a las angustias de los hombres*»⁷, me ha marcado mucho. Gracias a *Romero*, también he comprendido mejor el precio que se paga por esta opción. Además, la sesión me ha dado fuerza en mi presencia entre los presos. Finalmente, he obtenido un fruto que esperaba: cómo leer una situación socio-cultural, política ... con objetividad y claridad».

«La convicción de que la lucha por la justicia a causa de mi fe, también me concierne; puedo hacer lo que sea por la justicia, esté donde esté; esto me abre los ojos con vistas al futuro, para mantener, dondequiera que esté, un contacto con los más necesitados, los pobres; el deseo de obtener más información acerca de los métodos y el modo de proceder de la Compañía en el apostolado social; el gusto de entregarme a los que no tienen voz con todo lo que yo he recibido del Señor (vida, salud, instrucción, etc.); ayudar a los otros, en virtud de mi fe, a reencontrar su dignidad de hijos de Dios, colaborando con ellos».

«La sesión me ha abierto el espíritu y me ha puesto interiormente en marcha. Ha confirmado mi deseo de ofrecerme al Señor a través del servicio a los hombres, a los más necesitados. La imagen de *Romero* permanece como mi sueño».

«Las estadísticas y los ejemplos obtenidos han revelado cómo las estructuras económicas, sociales y políticas pueden destruir la dignidad humana y así deshumanizar a la persona. Esto provoca algo así como un sentimiento de rebelión, de rechazo, así como un deseo de rechazar toda estructura deshumanizadora. Militar bajo la bandera de Cristo pobre significa aceptar ser un hombre por y con los pobres».

«Hoy, en esta África nuestra, donde la dignidad de mucha gente está en decadencia, donde muchos son marginados y humillados, siento una llamada a reanimar a este mundo desesperado, a llevarle el sentido y el gusto de la vida».

⁶ Videocasete disponible. Contactar, por favor, con el Secretariado Social.

⁷ CG34, D.3, n.50.

«Ciertamente, existe un sector específico de apostolado social, pero yo debo integrar el aspecto social durante mi formación y en el ministerio que se me va a confiar. Esto exige de mi parte una conversión continua».

«Todos somos hombres hechos a imagen y semejanza de Dios, y todos nosotros somos «preciosos a sus ojos». No se puede admitir que algunos se aprovechen del estado de pobreza de otros, o incluso sean la causa de esta pobreza».

«La sesión me ha movilizado. Me he sentido llamado a comprometerme, de hecho, en el restablecimiento del hombre en su dignidad de hijo de Dios, y también en cosas sencillas que viví en el noviciado (por ejemplo, los comités como «Caritas»»).

«Esta sesión me ha clarificado para ver en qué consiste el apostolado social en la Compañía de Jesús. Me impresionó especialmente el ejemplo práctico de Monseñor Romero».

Hemos sacado un gran fruto de esta sesión en lo que respecta a la situación que atraviesa hoy el mundo y, sobre todo, nuestro continente: África. Esto nos ha interpelado mucho, porque el animador relacionaba los textos estudiados con hechos concretos de las situaciones de nuestros países. Estamos verdaderamente muy satisfechos de esta sesión. «No el mucho saber harta y satisface el ánimo, más el sentir y gustar de las cosas internamente», nos dice Ignacio (EE.[2]). ¡Esto es precisamente lo que hemos hecho!

Ghislain Compaoré y Saturnin Bitemo
Noviciado jesuita de Bafoussam
B.P. 758
Bafoussam
CAMERÚN

+237 441 752 (fax)

.....

EUROPA: CIENTÍFICOS en lo SOCIAL

Bajo la presidencia de Edward Kimman, S.J., se reunieron once miembros de EUROJESS (Jesuitas europeos en Ciencias Sociales) en Bruselas del 28 al 30 de agosto en calidad de comité ampliado para revisar la misión de EUROJESS. Estuvieron también presentes Alfred Darmanin, S.J., Presidente de la Conferencia europea de provinciales, y Michael Czerny, S.J., Secretario del Apostolado Social.

EUROJESS se creó al principio de los años 60 como lugar de encuentro e intercambio entre los centros sociales de la Compañía en Europa así como entre los jesuitas dedicados a la investigación social. Los cambios acaecidos recientemente pedían una re-definición del grupo.

De ahora en adelante, EUROJESS debe incluir a cuantos Jesuitas reflexionan sobre los problemas sociales: investigadores sociales, centros sociales, Jesuitas en trabajos de inserción o en otras experiencias sociales. La reunión seguirá teniendo lugar cada dos años con el objetivo de conocernos

entre nosotros, compartir experiencias, y reflexionar sobre la implicación de los Jesuitas en el ámbito de lo social. El tema de la reunión estará en relación con la filosofía y la teología con el fin de estimular una reflexión relevante. Por otra parte, entre reuniones, EUROJESS se propone servir como red de información y cooperación.

El próximo encuentro de EUROJESS tendrá lugar en Berlín del 30 de agosto al 2 de septiembre, 2001. El tema elegido será la inmigración, con una especial atención a la inmigración proveniente de la Europa del Este. Se prevén varios grupos: integración de inmigrantes y refugiados; factores que condicionan la acogida europea de los inmigrantes; reflexión filosófica y teológica sobre la aceptación «del otro»; reforma de la ley de asilo y refugio; defensa de los derechos de los refugiados. Con este objetivo, un grupo está planificando la reunión próxima, con la ayuda de OCIPE que actúa como secretariado.

EUROJESS / OCIPE
3, rue des Trévires
1040 Bruxelles
BÉLGICA

+32 2 737 9729 (fax)
ocipe@village.uunet.be

.....

ASIA MERIDIONAL: EVALUACIÓN

El comité encargado de evaluar el apostolado social en la Asistencia de Asia Meridional terminó su trabajo y remitió un informe a la Conferencia de Provinciales de Asia Meridional (J.C.S.A.) el 1º de marzo de 1999.

El comité agradece a las más de 1400 personas que han contribuido a la realización de esta evaluación en los distintos momentos de ésta. Estas personas incluyen Jesuitas implicados en acción social o en otros ministerios y colaboradores laicos y religiosos, hombres y mujeres, y algunos de los que servimos «*focus groups*». El proceso de evaluación — reuniones a nivel de Provincia, consulta a nivel nacional, cuestionarios individuales — ha ayudado a muchos grupos y centros a hacer una revisión crítica de su trabajo y a mejorar su modo de funcionamiento.

El punto central de las conclusiones es que, tras la CG32, la Compañía de Jesús en la Asistencia ha vivido cambios drásticos en lo que concierne a la formación, inculturación, políticas sociales y estilo de vida. Hemos puesto en marcha nuevos modos de abordar el desarrollo, algunos de ellos muy radicales y prometedoras. Sin embargo, cuando contemplamos Asia Meridional, su situación socio-política, los desafíos y posibilidades, caemos en la cuenta de que no hemos avanzado lo necesario.

Los principales bloqueos que experimentamos comienzan con la falta de ambiente para una implicación en la justicia por parte de las Provincias como conjunto. La justicia se ve como tarea exclusiva de aquellos que trabajan en el apostolado social. Las Provincias no han formulado políticas provinciales para lo social ni planificado las acciones apostólicas en este área. A menudo la acción social surge de la iniciativa individual.

La mayor parte de nuestra acción social tiene que ver con la formación, la educación y la organización. Muy pocos de nosotros se han implicado en los movimientos populares.

Nos gusta hacer cosas por nuestra cuenta y por consiguiente, no colaboramos con otros grupos. La relación con nuestros compañeros de trabajo es de empresario-empleado y hace difícil generar un liderazgo responsable.

El desafío para el ministerio jesuita de la acción social está en atraer a los jóvenes y suscitar el interés de ellos; unir nuestro esfuerzo al de aquellos implicados en los problemas de la gente sencilla; ofrecer nuestra aportación y trabajar en red con los grupos activos más comprometidos; y así ir aprendiendo a ser compañeros en el movimiento social. La evaluación nos ha dado suficiente material para hacer balance y actuar en consecuencia.

Thomas Kavalakatt, S.J.
JESA (Acción Social Jesuita), Secretario
10, Institutional Area, Lodhi Road
New Delhi 110 003
INDIA

+91 11 4690 660 (fax)
jesa@isid.unv.ernet.in

.....

ENCUENTRO LATINOAMERICANO

El encuentro anual de los delegados del Apostolado Social de las dos Asistencias de América Latina tuvo lugar en Santiago de Chile, del 18 al 24 de julio de 1999.

¿Quiénes y dónde nos reunimos?

Nos reunimos en la Casa de Ejercicios Loyola (Padre Hurtado). Y estuvimos por Argentina Juan Luis Moyano y Marcos Alemán. Por Belice, Jesús Riveroll. Por Bolivia, Mauricio Bacardit. Por Brasil Clodoveo Piazza y José Ivo Follman, y también Luis Correa (cuando se hacía un tiempo durante el transcurso de su tercera probación aquí en Chile mismo). Por Centro América, Pedro Marchetti. Por Jamaica, Chris Llanos. Por México, Rafael Moreno. Por Perú, Luis Herrera. Por Puerto Rico, José Angel Borges. Por República Dominicana, Jorge Cela. Por Uruguay, Eugenio Blánquez. Por Venezuela, Francisco José Virtuoso. Por Chile, entre delegados y colaboradores; Andrés Soto, Gonzalo Arroyo, José Aldunate, Agustín Moreira, Arturo Vigneaux, Daniel Concha, Gastón González, Rodrigo Aguayo y Carlos Bresciani.

Y también nos acompañaron Michael Czerny, secretario del Apostolado Social de la Compañía de Jesús y Klaus Vathröder de Alemania.

¿De dónde partimos?

Tomamos como punto de partida tres aspectos que nos habían quedado pendientes de la reunión de Tlalpan en México:

- la organización efectiva del sector;
- el análisis de la realidad;
- el fortalecimiento de las relaciones, a través de la creación de redes.

De los tres nos centramos, a partir de las *Características del Apostolado Social de la Compañía de Jesús*, en una reflexión sobre nuestros análisis de la realidad, en sus distintos aspectos o dimensiones: económico, político y cultural.

De los tres aspectos nos movimos con más comodidad y más seguros de nuestras posibilidades en lo político y en lo cultural; y no así en lo económico, donde nos encontramos no tan involucrados, o por lo menos con menor preparación. Si bien al aspecto religioso no le dedicamos un tiempo concreto, apareció como opción en la misma manera de enfocar los asuntos.

¿Qué compartimos?

Fuimos compartiendo los distintos análisis que estamos haciendo de las realidades de nuestros países.

Así, pasamos por Brasil, y la colaboración que la Compañía está dando en los análisis de realidad que los obispos brasileños están haciendo a través de su Conferencia; frente a la reelección de Enrique Cardoso y su promesa de resolver el tema del desempleo y el caos financiero que provocó la crisis de enero, con la fuga de los fondos internacionales. También la colaboración en las Semanas Sociales que organiza la Iglesia y los distintos proyectos para los niños de la calle y en conflicto con la ley.

Venezuela y el análisis frente a la propuesta hegemónica de Hugo Chávez, y el papel de la Iglesia como voz profética; con lo que ello tiene de responsabilidad y riesgo.

República Dominicana y el desafío de una nueva concertación política, junto a la entrada en escena con un mayor protagonismo de la sociedad civil.

Nicaragua y Honduras, donde todo análisis parte del *Mitch*, donde, junto a la incapacidad de los gobiernos de dar respuestas, surge un mayor apoyo internacional. Y hasta la presión sobre el futuro de la deuda externa.

México, donde frente a las próximas elecciones, aparece una sociedad civil aún frágil, un partido gobernante (PRI) que ya no tiene todo el poder, o por lo menos poco a poco lo va perdiendo. Y los pueblos indígenas que se encuentran ante el desafío de hacer frente a la guerra fría planteada por el mismo gobierno.

Belice, país nuevo (alcanzó su independencia en 1981) y aparece hoy como laboratorio experimental del neoliberalismo. Con una democracia regida en gran parte por la sociedad civil, que por ahora va de partido en partido, optando por el cambio. Y un cambio que tiene mucho de clientelismo.

Argentina, en donde ya se ha establecido, en la sociedad, la democracia como valor. Y han desaparecido las fuerzas armadas y los sindicatos del escenario político. Pero también son los

partidos políticos los que han perdido su identidad. Surgen así, poco a poco, las movilizaciones de la sociedad civil, como reacción al crecimiento de la pobreza, la corrupción y la impunidad.

Jamaica. Allí la clave de lectura, es el motín nacional que hubo en reacción al impuesto al petróleo, que el gobierno quiso implementar frente a la deuda debida y la quiebra de los bancos nacionales. Es la sociedad civil la que quiere reestructurar el sistema democrático, y así poner freno a la violencia política. El mismo motín sirvió como provocación para un diálogo nacional.

Bolivia. Existe un cierto optimismo económico en relación con la capitalización, no tanto la privatización, de las empresas. Aunque creció el desempleo, el narcotráfico y la corrupción. Mientras el gobierno parece no tener rumbo, ni programa y pierde credibilidad, se mira con buenos ojos la ley de participación popular y municipalización.

Perú, sigue golpeando el autoritarismo del gobierno, que juega entre la estabilidad económica y la paz social. El poder ejecutivo es el gran actor político y quiere seguir siéndolo. Y entra en la opinión pública a través de los mismo medios de comunicación social.

Ecuador, frente a un gobierno sin proyecto claro y con un aumento de su desprestigio internacional, crece la voz de los indígenas en el escenario político.

Puerto Rico, cuyo principal problema es el de la identidad nacional, frente a la presencia de EE.UU. Problema que se acentuó en este último tiempo por un error de la marina norteamericana que provocó la muerte de un portorriqueño.

Uruguay, que se encuentra en una etapa de tranquilidad. Donde crece el desempleo, pero aún así la riqueza sigue estando mejor repartida que en otros países.

Y Chile, donde nos compartieron su análisis a través de Alberto Etchegaray, quien fue ministro de Vivienda durante la presidencia de Patricio Aylwin, y ahora miembro del Consejo Nacional para la superación de la pobreza; Fernando Montes S.J., rector de la Universidad Alberto Hurtado, y Viviana Díaz presidenta de la Agrupación de familiares de detenidos y desaparecidos.

De los cinco desafíos para América Latina de acuerdo a indicadores internacionales (la calidad de la democracia, la calidad del crecimiento económico, la equidad social, la ecología y los valores), el único en que Chile aparece por debajo de la media es en el de la equidad social.

Como nación, nos decía Alberto Etchegaray, tenemos que darnos cuenta que lo más importante para el siglo XXI, es el capital humano. La clave es la inversión en la educación. Es el Estado el que tiene que garantizar la equidad, sin confundir el asistencialismo con la justicia.

Por su parte Fernando Montes S.J., nos decía que la Iglesia chilena busca, a través de sus miembros, el ser Sujetos de la historia. Es decir, no sólo hacer análisis, sino que ellos produzcan acciones. Y también ver qué papel tiene la Compañía frente a tales análisis. De nuevo, poniendo énfasis en que la caridad comienza recién donde termina la justicia.

Cabe agregar que también compartió su trabajo con nosotros, Josse van der Rest S.J. Presente en Chile a través de la Fundación de viviendas Hogar de Cristo, y más allá de Chile, a través del SELAVIP (Servicio latinoamericano y asiático de vivienda popular). El Hogar de Cristo busca facilitar el acceso a la tierra urbana a los más pobres, y han logrado que 2 millones de personas tengan su techo.

¿Cuáles fueron las constantes que encontramos al compartir nuestros distintos análisis? Por un lado el deseo de tener una visión más de conjunto de nuestra realidad latinoamericana, y en ella, los problemas más concretos. Por ejemplo la presencia y protagonismo de la sociedad civil; las crisis de las estructuras democráticas, la debilidad del estado. También la relación entre economía, los indicadores sociales y las estructuras políticas.

Y por otro lado, como puntos débiles, la ausencia de la dimensión cultural, como una variable que no juega con las mismas fuerzas que las otras. La ausencia, en nuestros análisis, de los medios de comunicación social. Y la desproporción que hay entre los análisis y las posibles propuestas de cambio y transformación.

¿Qué vamos a hacer en el Encuentro del 2000 en Santo Domingo?

Vamos a realizar un seminario sobre Sociedad Civil y Política: estrategias y proyectos. Para clarificar el concepto mismo de sociedad civil. Poder reflexionar sobre las estrategias de la acción política desde la sociedad civil. Y tratar de crear una red de intercambio de actores de la sociedad civil en América Latina, ligados a nuestro Apostolado Social. Quedó también nombrado el equipo coordinador del seminario, quienes seguirán preparando y determinando el mismo.

¿Hasta aquí, qué tenemos, qué queremos y qué podemos?

Nos vemos en una etapa de búsqueda de nuevas estructuras del apostolado social en la mayoría de nuestras provincias y regiones, a través de las planificaciones que se están elaborando, que ayudan a la vez para aclarar la labor misma del sector social y de la dimensión social de todas nuestras obras.

Mas allá de las dificultades propias, vemos como cada vez más necesario el trabajo en equipo. Ya que es un testimonio, como un valor contracultural, para desarrollar un proyecto común, frente a una cultura autoritaria y paternalista.

También tratamos de tomar posición como sector del apostolado social en un proyecto de asumir la creación o promoción de una red de ONGs o centros de desarrollo de la Compañía de Jesús, y clarificar cual sería su utilidad, y sus objetivos específicos.

Compartimos también el Plan de Trabajo sobre las migraciones ilegales que se quiere presentar para la Conferencia de provinciales en Quito en noviembre de 1999.

Y también tratamos sobre la Carta sobre el neoliberalismo, en dónde seguimos buscando una alternativa de propuesta de desarrollo y una lucha contra la pobreza creciente. Y qué es lo que hemos hecho, y lo que podemos hacer.

Por último, un reconocimiento y un agradecimiento

Un reconocimiento a Don Pepe Aldunate S.J., que con su presencia y su vida es un testimonio como jesuita al lado de los más pobres, de los excluidos, y en favor de los Derechos Humanos.

Y agradecer a la Provincia chilena por habernos recibido y acompañado, cuidando hasta los últimos detalles durante todos estos días.

Agradecer al Padre Provincial, Juan Díaz S.J., quien personalmente nos dio la bienvenida y nos impulsó a seguir dando pasos en el servicio de la fe y la promoción de la justicia.

Agradecer también la oportunidad de poder conocer el monumento a los detenidos y desaparecidos, y la tumba de Salvador Allende en el Cementerio General y la casa de Pablo Neruda en Isla Negra.

Aunque ausente por problema de salud, estuvo muy presente Jorge Elkins S.J., recientemente nombrado delegado del Sector Social en Chile.

Nos ayudó a crecer como Cuerpo de la Compañía la Eucaristía concelebrada y la oración comunitaria de cada mañana. Y el poder terminar con la celebración de la última Eucaristía en el mismo Santuario del Beato Alberto Hurtado S.J.

Marcos Alemán, S.J.
Casilla de correo 10
1663 San Miguel (BA)
ARGENTINA

+54 11 4455 6442 (fax)
hocolawal99@yahoo.com

+++++

REDES INTERNACIONALES de JUSTICIA SOCIAL

Redes globales: Existe ya un buen número de redes regionales e internacionales, pero para sacar un mayor partido de «todas las posibilidades que tenemos por el hecho de ser un cuerpo apostólico internacional», hay que crear nuevas redes globales y regionales. Estas redes de personas e instituciones deben poder enfrentarse a problemas globales, por medio de mutua ayuda, información, planificación y evaluación compartidas, o de la puesta en marcha de proyectos que no se pueden fácilmente realizar dentro de estructuras provinciales.

Existe ciertamente un potencial para redes de especialistas, complementarios en especialización y perspectiva, pero con una preocupación común; también para comunicaciones entre departamentos universitarios, centros de investigación, revistas especializadas o grupos regionales de juristas. Hay también potencial suficiente para una colaboración a través de agencias internacionales, organizaciones no gubernamentales, y otras organizaciones en proceso de creación de hombres y mujeres de buena voluntad. La Compañía, a todos los niveles, debe promover iniciativas y respaldar todas estas formas variadas de interconexión, y los Secretariados de la Curia General deben seguir asumiendo un papel importante para establecerlas.

La futura colaboración va a seguir siendo en muchos aspectos imprevisible. Con imaginación creativa, apertura y humildad, debemos mantenernos dispuestos a cooperar con cuantos buscan el desarrollo integral y la liberación de las personas («Cooperación internacional y supraprovincial», CG34, Decreto 21, n.14).

La colaboración y el establecimiento de redes de trabajo de todo tipo representan probablemente un auténtico *signo de los tiempos* en el sentido en el que se expresó el Vaticano II: algo nuevo emergiendo simultáneamente en diferentes lugares, algo que supone un reto y una promesa a la luz del Evangelio.

En la promoción de justicia, de hecho, ya se está llevando a cabo un destacable trabajo de cooperación, y algunos de los esfuerzos realizados han sido muy eficaces. Nuestro deseo es aprender de ellos y fortalecerlos. Al mismo tiempo, el establecimiento de redes y conexiones de trabajo como un medio de acercamiento a la injusticia social es relativamente nuevo y a veces resulta bastante difícil en la práctica; por eso queremos ser realistas al enfrentarnos a los problemas y las resistencias («Colaboración y redes de trabajo», *Características del Apostolado Social*, capítulo 3.7).

JESUITAS por la REDUCCIÓN de la DEUDA EXTERNA y el DESARROLLO

Jesuitas por la Reducción de la Deuda Externa y el Desarrollo (JDRAD) es una red que coopera en el mundo entero con grupos de la Iglesia y otros sobre problemas relacionados con la deuda del Tercer Mundo. La propuesta de trabajar juntos — norte y sur, países desarrollados y en vía de desarrollo, investigación y acción — sobre un problema común global surgió en el Congreso del Apostolado Social celebrado en Nápoles en junio de 1997.

Formalmente constituida al comienzo de 1998, JDRAD es una red de centros de la Compañía y de individuos. Catorce centros situados en todos los continentes forman el grupo nuclear, mientras que un centenar de otros centros e individuos (jesuitas y no) componen la red. Hay una coordinadora a tiempo pleno, ayudada por una junta asesora de siete miembros. La sede se encuentra en el Centro jesuita Justicia y Fe de Dublín.

El punto focal de JDRAD es la deuda impagable del Tercer Mundo. Con la activa participación de los miembros de la red, JDRAD formula políticas y estrategias para aliviar la deuda, ofrece reflexión ética y teológica sobre estos temas, y participa en la campaña del Jubileo 2000. En cada país los miembros están implicados en análisis, educación pública y presión política a nivel local y nacional. JDRAD ha preparado una carta para que la firmaran los Provinciales de la Compañía con ocasión de la Cumbre de los 7G, en Colonia, en junio del '99⁸.

Un boletín mensual (a disposición en castellano, francés e inglés) informa de las actividades e inquietudes de los miembros. Se dispone también de un sitio del web, de boletines ocasionales, de material educativo, y de análisis elaborado sobre el problema de la deuda.

Ms Niamh Gaynor, Co-ordinator
JDRAD
26 Upper Sherrard Street
Dublin 1
IRLANDA

+353 1 836 4377 (fax)
cfj@s-j.ie
<http://www.jesuit.ie/jdrad>

.....

ECOLOGÍA*

Estamos intentando crear una red de «homólogos en medio ambiente» entre los grupos y proyectos de medio ambiente de las universidades de AUSJAL (Asociación de Universidades de la Compañía de Jesús en América Latina). Queremos colaborar con ONGs amigas que están trabajando en el tema.

En relación con el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), trabajaremos con los grupos nacionales que están escribiendo los informes anuales sobre desarrollo humano.

Estamos comenzando a vincularnos con las universidades jesuitas en los Estados Unidos (AJCU: Association of Jesuit Colleges and Universities) que están trabajando estos temas, para ver si hacemos algo conjunto entre jesuitas continentales sobre esta zona «geo-ecológica».

⁸ Ver *Promotio Iustitiae* 71 (julio 1999).

¹ Ver «*Vivimos en un mundo roto*»: *Reflexiones sobre Ecología*, *Promotio Iustitiae* 70 (abril de 1999), disponible en el Secretariado para la Justicia Social en castellano, francés, inglés, italiano y japonés.

Promotio Iustitiae 72 (1999), 128

Este «networking» nos llevará varios meses.

Xabier Gorostiaga, S.J.
Secretario Ejecutivo de AUSJAL
Universidad Rafael Landívar
Apdo. 39
Ciudad de Guatemala 01016
GUATEMALA, C.A.

+502 3640 522 (fax)
gorostia@url.edu.gt

Para mayor información sobre el trabajo de jesuitas empeñados en ecología:

Jesuits in Science – <http://www.Jesuits-in-Science.org>

Coordinador para Europa – Chris Moss, S.J. – cmoss@Jesuits-in-Science.org

Coordinador para América del Norte – William Cain, S.J. – wcain@lmumail.lmu.edu

Coordinador para Asia Meridional – Savarimuthu Ignacimuthu, S.J. – ignacimuthu@xiweb.com

.....

ECONOMÍA GLOBAL y CULTURAS

Durante la CG 34 los directores de varios centros de investigación y acción social se encontraron con la esperanza de trabajar juntos en un proyecto común. Decidieron estudiar y comparar el impacto o los efectos que la rápida globalización de la economía va teniendo sobre culturas muy diversas.

El proyecto, llamado «Economía global y culturas», trata de integrar el diálogo cultural y religioso en la manera de proceder de los centros jesuitas. La identidad de la red se coloca en el modelo del discernimiento ignaciano como base para integrar el análisis social y la reflexión teológica en el proceso de búsqueda de cambio social⁹. Centrándose en las maneras significativas, especialmente de tipo cultural, en las que los pobres se ven afectados por la economía global, el enfoque trata de identificar aquellas coyunturas críticas en las que la economía global y las culturas locales se encuentran de manera creativa o destructiva.

El objetivo que se quiere alcanzar es el de elaborar unas orientaciones éticas para diseñar políticas y su implementación. Este objetivo trata de afrontar la necesidad de una política económica global más sensible a la cultura y ponerla a disposición del liderazgo internacional, nacional y local.

El proyecto trienal (1999-2001), que ve implicados a cuarenta y cuatro centros jesuitas de investigación y acción del mundo entero, es coordinado por el Woodstock Theological Center. Participan en ello estudiosos de un amplio abanico de disciplinas, expertos en investigación de base en sus respectivas culturas, analistas de política y ética.

⁹ Véase CG34, D.3, n.7; D.4, n.5; y D.5, n.8.

Los representantes de los centros que participan esperan encontrarse personalmente y se piensa celebrar la primera de las dos reuniones internacionales en octubre del 2000, quizá en la India.

Gaspar F. LoBiondo, S.J.
Woodstock Theological Center
Georgetown University
Box 571137
Washington, DC 20057
U. S. A.

+1 202 687 5832 (fax)
lobiondg@gusun.georgetown.edu
<http://www.georgetown.edu/centers/woodstock>

.....

PASTORAL INDÍGENA

Wassean-Danda, «Nueva luz para nuestros ojos», es el nombre dado al primo encuentro internacional de Jesuitas que sirven en medio de los pueblos aborígenes. Tuvo lugar en el Centro Espiritual de Anishinabe, en Canadá, en 1993¹⁰.

Wassean-Danda inspiró a los Jesuitas que trabajan con poblaciones indígenas en Asia oriental para tener una reunión en la misión de Hsinchu Mountains de Taiwan, en diciembre de 1999, con los siguientes objetivos:

- Considerar las aspiraciones, necesidades y luchas de las poblaciones indígenas, y nuestra respuesta como Compañía hasta ahora
- Definir nuestro apostolado específicamente jesuita ahora y en el futuro
- Discutir y encontrar caminos concretos de colaboración entre los jesuitas
- Trabajar en favor de una gran unión de mentes y corazones entre los compañeros implicados

En una carta de septiembre de 1999 sobre el trágico final de la misión de la Compañía a los Hurones hace 350 años en Nueva Francia, el Padre General escribía:

En muchas partes del mundo, estos pueblos indígenas están aún hoy aislados y marginados; su identidad, su herencia cultural y su lugar natural de vida se encuentran amenazados. La labor en su favor no ha perdido nada de su urgencia apostólica, ni de su dureza. La Congregación General ha pedido a toda la Compañía que renueve su tradicional compromiso en favor de estos pueblos.¹¹ Este compromiso, es cierto, figura en el proyecto apostólico de muchas Provincias, pero precisamente porque es un apostolado a menudo ingrato y duro, corre el peligro de ser olvidado o abandonado si los responsables de las prioridades de esas Provincias no le prestan atención especial y continua. Que las palabras de Isaac Jogues,

¹⁰ «Recensión», *Promotio Iustitiae* 59 (Marzo 1995), pp.26-27.

¹¹ D.3, n.14.

resumidas en su lapidario «*ibo et non redibo*» (iré y no volveré) les inspiren y que «nuestro Señor, que ha comprado para sí este pueblo con su sangre, le abra, si así le place, la puerta de su evangelio. A nosotros nos corresponde procurar serle fieles y no echar a perder su obra con nuestra desidia».

Jojo Fung, S.J.
Arrupe House
18 Jalan Beringin, Taman Rinting
81750 Masai, Johore
MALAYSIA

+60 7 386 5576 (fax)
jojofung@hotmail.com

Xavier Albó, S.J.
Coordinador de la Pastoral Indígena de la
Compañía en América Latina
Casilla Postal 283
La Paz, BOLIVIA

+591 2 391 421 (fax)
curiasi@ceibo.entelnet.bo

.....

POBLACIÓN

La Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo en El Cairo dio a algunos jesuitas competentes en el campo de la demografía la ocasión de encontrarse y de formar, luego, una red llamada «International Population Concerns» (IPC) con el fin de monitorear los problemas y las políticas de carácter demográfico con relación a la pobreza, al desarrollo humano y a la justicia social.

Hay millones de personas en el mundo que tienen que sobrevivir con una renta inferior a \$1 por día y el número sigue aumentando. La falta de un mínimo necesario para una vida humana decente no solamente causa mucho sufrimiento, sino que perjudica gravemente el futuro de las sociedades. Al mismo tiempo, bolsas de creciente prosperidad se van uniendo cada vez más en un sistema global único mediante sofisticados medios de comunicación y de transporte.

Los miembros del grupo IPC son jesuitas especializados en demografía y en disciplinas relacionadas con la ética y la teología. Entre ellos hay también jesuitas que trabajan directamente con los pobres. IPC ofrece un marco interdisciplinario para el intercambio de información, consejo y apoyo mutuos y, quizá, una investigación común. IPC quiere contribuir a la enseñanza social y a la práctica pastoral de la Iglesia, y al diálogo entre la Iglesia y la comunidad científica.

Este año Stan D'Souza, S.J., coordinador, Lluís Recolons, S.J. (migras@redestb.es) y Pierre Martinot-Lagarde, S.J. (pierreml@compuserve.com) organizaron un coloquio internacional sobre «Población y Pobreza». Los participantes han resumido sus reflexiones en la siguiente declaración:

El coloquio sobre «Población y Pobreza» tuvo lugar del 11 al 16 de octubre de 1999, en el Instituto Social Indiano de Nueva Delhi con la participación de veinticuatro jesuitas de todos los continentes (excepto Australia). El coloquio lo patrocinaba ICP, una red iniciada en 1994 con el apoyo del Padre General.

Ya que varios participantes al coloquio habían tomado parte en las conferencias de Bucarest (1974) y de El Cairo (1994), se revisó el papel de los jesuitas en dichos foros para ver cuál puede ser nuestra aportación a la Iglesia y a la sociedad. En Nueva Delhi cada participante presentó un aporte que se hizo circular antes de la reunión por e-mail. El saludo de apertura del Padre General presentó la «manera de proceder» jesuita al acercarse a los problemas sociales, combinando la investigación competente y la acción entregada al servicio de los pobres, como la Iglesia ha recomendado muchas veces.

Nuestra visión de los problemas

Se trataron los dos puntos principales del coloquio, población y pobreza, en mutua relación, bajo las condiciones específicas de hoy día.

1) Población: Seis billones de personas sobre la faz del globo reflejan nuevas condiciones demográficas con muy distintos matices. Aunque la tasa de crecimiento de la población va disminuyendo en todas partes, hasta en algunos países de Africa subsahariana, el número absoluto de gente sigue aumentando. En el mundo industrializado, hay una población que envejece sin aumento natural.

2) Pobreza: En el contexto de la globalización se da tanto la pobreza absoluta como relativa. Aunque el proceso de globalización se va desarrollando rápidamente, los problemas del incremento de la pobreza y de la exclusión no se afrontan como es debido. Están surgiendo nuevas pobreza debido a la creciente urbanización, a la migración masiva, a la deuda externa, a programas de ajuste estructural, etc.

3) El nexo entre población y pobreza: la aserción según la cual el crecimiento de la población es causa de la pobreza es peligroso por ser super-simplista, y hay que refutarlo. Los problemas demográficos son a menudo consecuencia de la pobreza, y la interconexión es siempre compleja.

4) La globalización tiene dos caras: a través de las tecnologías de comunicación es capaz de crear interdependencias y solidaridades que podrían beneficiar a muchos; pero de hecho, alimentada por la ideología neo-liberal, está creando dependencias y explotación por las que los poderosos explotan a los impotentes. No hay posibilidad de relaciones económicas equilibradas. Hay que desarrollar perspectivas culturales, religiosas y éticas para comprender la globalización, orientarla y humanizarla en términos de la Declaración Universal de Derechos Humanos.

Nuestra respuesta

Nuestro punto de vista y opción es el de los pobres, los oprimidos y los excluidos. Hemos concluido diciendo que los gobiernos nacionales, las multinacionales, las instituciones financieras internacionales, los medios de comunicación y las administraciones locales muchas veces no dan cuenta de su actuar; les falta equidad y participación para responder a los retos de un desarrollo humano integral. Estas conclusiones se basan en nuestras diversas experiencias e investigaciones. Nuestros múltiples enfoques para conectar investigación y acción abarcan:

- Interpretaciones sistemáticas y metodológicas (cómo estudiar los fenómenos de la población y de la pobreza).
- Análisis técnico o estadístico (la presentación de los fenómenos).

- Evaluaciones culturales y éticos (la presentación de culturas e interpretaciones éticas que difieren).
- Estudios de casos que revelan los *rostros* de los pobres, por ejemplo: niños, mujeres, dalits, pueblos indígenas, desempleados, desplazados forzosos.

Al formular nuestras respuestas, reconocemos que no hay soluciones prefabricadas, pero sí que van surgiendo corrientes y programas positivos, que hemos identificado. Entre ellos: encontrar soluciones desde la base, utilizar redes, trabajar en ONG, y favorecer otras iniciativas que promueven la participación, la capacitación, la educación de los pobres, especialmente de las mujeres, y programas para la armonía social (interreligiosa e interétnica), viviendas para los pobres y proyectos de «watershed».

Conclusiones

El coloquio ha sido una buena ocasión para reunir a los jesuitas y considerar juntos estos problemas acuciantes, compartir nuestras inquietudes y discernir cómo podemos aportar algo de manera efectiva. Lo específico de este grupo es el enfoque sobre población y desarrollo humano integral y su identidad de grupo jesuita. Como decía el Padre General: «Ustedes también captan algunos de los problemas que sólo pueden captarse si se afrontan juntos». A la luz de la situación global urgente de la población y de la pobreza actual, los participantes nos comprometimos a promover la acción en un clima de cooperación a través de IPC para afrontar los retos con respuestas efectivas y justas.

Stan D'Souza, S.J.
Coordinador de IPC
186, rue Washington
1050 Bruxelles
BÉLGICA

+32 2 349 0428 (fax)
ipcsds@xs4all.be

.....

RED JESUITA sobre el SIDA

La epidemia del SIDA hunde sus raíces en la pobreza sistemática, en la cultura de las relaciones humanas, en la falta espantosa de recursos médicos y otros, en las estructuras injustas que separan a África del mundo desarrollado. El SIDA constituye actualmente el mayor problema africano en lo que a la salud, economía, educación y sociedad se refiere. En los años venideros, si no se encuentra un remedio, el problema empeorará todavía más.

En 1987 la Conferencia Episcopal de Zimbabwe escribió una carta pastoral sobre el SIDA y creó una estructura nacional. En 1996-97 la Conferencia jesuita de África y Madagascar (JESAM) patrocinó una encuesta sobre la actual implicación, las inquietudes y los deseos apostólicos de cada Provincia y Región en los 24 países donde los jesuitas están trabajando. Y el fruto de todo esto es la «Jesuit AIDS Network».

Esta red está creciendo gracias a la designación de una persona que hace de enlace en cada Provincia/Región; a unas comunicaciones para compartir ideas, proyectos, problemas y logros; y a visitas del coordinador a países y proyectos. Se realizan, además, iniciativas locales, proyectos centrados en niños seropositivos o en mujeres seropositivas y sus niños, y seminarios para formar a los jóvenes como «AIDS Peer Educators» (educadores de sus coetáneos de cara al SIDA).

Ted Rogers, S.J., Coordinador
Jesuit AIDS Network
37, Admiral Tait Road
Marlborough, Harare
ZIMBABWE

+263 4 300 028 (fax)
jesuitaids@mango.zw

.....

SERVICIO JESUITA a REFUGIADOS

«En este mundo nuestro hay actualmente más de 45 millones de *personas refugiadas o desplazadas*, el 80% de las cuales son mujeres y niños. Acogidos a menudo en los países más pobres, afrontan un empobrecimiento creciente y la pérdida del sentido de la vida y la cultura, sin esperanza posible y con la consiguiente desesperanza y desesperación. El Servicio Jesuita a Refugiados acompaña a muchos de estos nuestros hermanos y hermanas, sirviéndoles como compañeros, abogando por su causa en este mundo insolidario»¹².

Desde su fundación por el Padre Arrupe hace casi veinte años, la misión del SJR no ha cambiado, pero el grado, la rapidez y la complejidad de los movimientos recientes de personas y pueblos no tiene precedentes. La CG 34 menciona el SJR como un ejemplo de la cooperación y redes globales y regionales (D.21, n.13).

El SJR se ha convertido en un servicio católico internacional especializado que ayuda a los desplazados y a personas que vuelven y desean reinsertarse en sus países; trabaja entre los más necesitados a través de servicios educativos, sociales, pastorales, de emergencia y de desarrollo. Los voluntarios conviven sencillamente en una comunidad de fe, viviendo y trabajando lo más cerca posible de la gente a la que se sirve. Hay equipos en más de cuarenta países.

Informes SJR es un boletín de noticias quincenal de la Oficina Internacional de SJR y está disponible en inglés, francés, italiano y castellano. Es gratuito. Si quieren recibirlo comuníquelo a dispatches@jesref.org

Mark Raper, S.J.
Servicio Jesuita a Refugiados
C.P. 6139
00195 Roma Prati

+39 0668 79 283 (fax)
dispatches@jesref.org
<http://www.jesref.org>

¹² CG34, D.3., n.16.

ITALIA

.....

<sjsocial> y <alsocial>

A raíz de la CG 34, surgió el grupo de discusión de Desarrollo Económico y Social <sjsocec> que por medio del e-mail hizo posible el intercambio entre jesuitas y colegas en el campo de la justicia social. El moderador era Peter Hosking, S.J., en Australia y encabezaba la lista Ray Bucko, S.J. en Nueva York.

El grupo se estancó debido a varias razones hasta el Congreso de Nápoles en junio de 1997. Entonces, por la iniciativa del delegado de México, Alfredo Zepeda, S.J., se creó una nueva lista con los participantes al Congreso. La nueva lista se llama <sjsocial>. Actualmente consta con alrededor de setenta participantes a través del mundo. Los idiomas usados son castellano, francés, inglés e italiano.

En 1998 se añadió una sublista llamada <alsocial>, que funciona sólo en castellano con unos 45 participantes. Ambas listas están abiertas a jesuitas y colegas que trabajan en el apostolado social jesuita y hay un cierto grado de confidencialidad.

<sjsocial> y <alsocial> quieren ser medios de intercambio de noticias, de reflexión teológica, y de perspectivas sobre la justicia social y el desarrollo humano. Hemos explorado temas relativos a los refugiados, los pueblos indígenas, las políticas económicas y la deuda externa, y hemos discutido el borrador de *Características del Apostolado Social*. Se han lanzado acciones urgentes sobre derechos humanos en Colombia, Timor Oriental, India y México.

Para agregarse a la lista, envíen por favor un e-mail con la palabra «subscription» como objeto, a:

sjsocial-request@sjsocial.org o alsocial-request@sjsocial.org

En el mensaje por favor preséntense brevemente, digan dónde trabajan y qué les interesa.

John Sweeney, S.J.
Centro de Reflexión Teológica
Apartado 21-272
04021 México, D.F.
MÉXICO

+52 5 659 7163 (fax)
jsweeney@sjsocial.org

+++++

RECENSIÓN de un LIBRO «Un testimonio de esperanza»

Edward M. Hyland*

Philippe Landenne, S.J., *Résister en Prison: Patiences, Passions, Passages...* (Resistir en Prisión: paciencias, pasiones, etapas...), Bruselas: Editions Lumen Vitae, 1999, pp. 270.

Elie Wiesel describió el escribir como un acto de fe: detrás de cada palabra hay una página, detrás de cada página hay un capítulo, y detrás de cada capítulo hay una vida. *Résister en Prison* de Philippe Landenne es, ciertamente, una confesión de fe. Pero es también un dar cuenta de la esperanza que se esconde en las catacumbas de su ser, donde él vive como cristiano, jesuita y sacerdote.

Muchos son los rasgos de este libro que le dan frescura y lo hacen tan creador de entusiasmo. Además, es muy oportuno. Vemos que en Europa y en USA, hay ciertamente un sentimiento creciente de que la sola respuesta al crimen es un rápido y permanente castigo. Si haces el crimen, prepárate para pagarlo con tu tiempo: eso es todo. La persona culpable de un crimen se convierte toda ella en crimen; sus actos *son* su persona. Los líderes de las más variadas tendencias políticas buscan ganancias políticas siguiendo la pista y aireando los miedos de sus conciudadanos: tenemos un problema en nuestra sociedad con la criminalidad porque somos blandos con el crimen. La respuesta es el encarcelarlos y hacerles pasarlo mal de tal manera que se lo piensen dos veces antes de volver a hacerlo. El «criminal» es un ser «unidimensional» — todo él crimen, y no merece ninguna consideración o atención como persona.

Résister en Prison es un duro relato de tales traficantes del miedo. Landenne nos presenta a sus amigos que son o han sido presos en dos prisiones distintas: una en Suiza, donde él mismo estuvo tres meses como recluso; y la otra de Bélgica, donde está de capellán. *Résister en Prison* trata de la amistad, es decir de los elementos que entran en hacer y mantener amistades. ¿De qué está hecha una amistad así? Oigamos las palabras de Didier, un joven que escribe a Landenne desde la prisión:

Ayer, al leer estas líneas en un libro, pensé en usted y se las copié: «*Un amigo es alguien que puede permanecer en silencio junto a nosotros en un momento de confusión o de desesperación, que puede quedarse con nosotros cuando estamos angustiados o tristes, que puede aceptar el no entender, que puede sentirse impotente para cuidar nuestras heridas o para curarnos y que nos ayuda a enfrentarnos con la realidad de nuestra impotencia. Un amigo así, nos ama de verdad*».

Al acabar de leer este libro, se comprende que la «buena nueva» llevada por Landenne como capellán de prisiones es la presencia de la amistad. Como sabemos, aunque la amistad es algo complejo, es un tejido entreverado de alegría, coraje, incomprensión, traición y perdón. Al presentarnos a sus amigos, Landenne no nos perdona lo complejo: no hay en él nada del tonto sentimentalismo cuando nos acompaña por las galerías de sus cárceles. Detrás de cada palabra, página o capítulo uno percibe las vidas de algunos hombres extraordinarios y la solidaridad que una vida de compañía en la prisión ha ido forjando entre ellos.

* Edward M. Hyland, antiguo director del Centro Jesuita para la Fe y la Justicia Social, trabaja en Toronto en un gabinete de abogados.

De acuerdo con su formación en la Compañía, Landenne estructura *Résister en Prison* según el método de contemplación de S. Ignacio: composición de lugar, con la descripción del local mismo de la cárcel; una vez bien ubicado, escucha a los compañeros y los empuja a conversar, insinuándose él mismo lentamente en el tejido de sus vidas; y luego, en tercer lugar, se vuelve a llevar a cabo una repetición de los primeros, resaltando los momentos de consolación y desolación, intentando comprender su significado para él en el ejercicio de su ministerio.

De entre las tres partes, encontré que las dos primeras eran las más comprometedoras y, algunas veces, estimulantes. En una decisión notable durante la Tercera Probación, Landenne se introdujo voluntariamente en la cárcel de Bellechasse en Suiza, donde vivió como compañero durante tres meses. Su relato de ese tiempo se extrae del diario que escribió estando allí. El ritmo diario de aburrimiento y trabajo (si es que lo tenía), las explosiones impredecibles y agudas de rabia y violencia, la desconfianza y hostilidad entre prisioneros y entre los prisioneros y los guardianes, los gestos inesperados de amabilidad y generosidad — Landenne nos ofrece una impresión de todo ello. Sus reflexiones están entrelazadas de cabo a rabo, mientras él busca, como a tientas, comprender lo que sus compañeros y él están viviendo. Esta crónica, a causa de su forma, es forzosamente incompleta e incluso tambaleante. Sin embargo, a través de ella, vemos a Landenne moverse desde el terror hasta la situación en la que, al irse de Bellechasse, puede escribir acerca de

una enormidad de sentimientos que se agolpan dentro de mí: la tristeza de abandonar a mis hermanos, el agradecimiento por el don de esta aventura interior, el deseo de continuar esta peregrinación, el miedo a no ser fiel a esta gracia recibida, la amargura de dejar a seres humanos en una oscuridad deshumanizante ... y quizá, fundamentalmente, el gozo de reconocermes todavía como compañero de Jesús, llamado a compartir todavía mucho tiempo más el camino de los pobres...

El lector tiene la impresión de que los presos de Bellechasse fueron para Landenne un instrumento de renovación de su misión como sacerdote y jesuita.

Si Landenne fue visitante de Bellechasse, en cambio en Lantin (Bélgica), de la que es capellán, se encuentra en su casa. Este es el meollo del libro. Aquí encontramos a Edek, Jean-Marc, Philippe, Olivier y a otros — es verdad que criminales convictos, pero, por encima de todo, hombres con un deseo y capacidad de amistad y de fidelidad. Leemos cómo, ellos juntos, resisten la indignidad de una vida encerrada tras barrotes y cemento; cómo, junto con Landenne, comenzaron a reunirse en las entrañas de Lantin, para compartir algo acerca de sus vidas, de su fe y de su esperanza. De estos encuentros iniciales en las catacumbas de la cárcel surgió una comunidad de amigos y una solidaridad que traspasó los muros de la prisión y de la alambrada, para incluir a extraños, a miembros de las familias de los reclusos y a aquellos hermanos que estaban ya en la calle. Sin embargo, no todo es alegre gozoso: el libro es también un testamento de vidas rotas y derrotadas violentamente. Podemos leer la preciosa carta de Jean-Marc a Jean-Pierre después del suicidio de este último:

¿Acaso fue en un momento de gran angustia, aislado en este maldito agujero, cuando tú te convenciste de que la vida comienza cuando la muerte te llama a la puerta? Supongo que tú respiraste profundamente una última vez y que, ante este pórtico de libertad al que aspirabas, tú nos miraste a todos, murmurando: «Os amo, y os seguiré amando en este nuevo mundo que me espera y que deseo que sea mejor...»

Landenne ha comprendido bien esta vida, con toda su miseria, confusión y sutiles maniobras de resistencia. Esta es la vida carcelaria en la que él nos invita a entrar a través de las palabras y gestos de sus amigos. Su gran interrogante es qué puede significar ser capellán en un mundo así. Esto ocupará la tercera y última parte del libro. Según él mismo dice, esto debería ser una reflexión más sistemática. Los puntos que toca son muy variados: cómo no quemarse; el lugar de la víctima en el sistema de justicia y las implicaciones que esta situación tiene para él, como capellán; hasta qué punto el papel de capellán puede llevar a legitimizar el sistema; los límites con los que debe contar el capellán en su ayuda a los internos.

Al fin, hay que decir que esta parte del libro no es una reflexión sistemática de estas cuestiones: más bien es una propuesta para un proyecto de un ulterior análisis, estudio y reflexión. Si el lector busca respuestas en esta parte, no va a encontrar ninguna. Landenne se queda en un plano muy indefinido y sin llegar a ninguna conclusión. No pretendo ser crítico al decir esto, sino señalar los límites del libro en lo que tiene de «reflexión sistemática». Uno desearía que volcase su inteligencia y pasión a estas cuestiones, cuando haya tenido más años de experiencia, estudio y tiempo para pensar más profundamente y escribir la reflexión sistemática no conseguida en la tercera parte de *Résister en Prison*.

Un comentario final. Si este libro es un ejemplo del modo de proceder de la Compañía de Jesús dentro del apostolado social, los jesuitas de todo el mundo tienen todo el derecho de sentirse profundamente satisfechos (por no decir autocomplacidos) y la Iglesia y el mundo, a su vez, la de sentirse sinceramente agradecidos. El trabajo apostólico y los escritos de Landenne se encuentran ciertamente entre los mejores que la Compañía puede ofrecer a un mundo desesperadamente necesitado de fidelidad y esperanza: un hombre que decide vivir con aquellos que han sido desplazados a los márgenes de la sociedad y que vive su llamada con gran pasión y honradez intelectual y ética, que no teme a sus limitaciones y que busca comprender y hablar acerca de su mundo para hacerlo en lo posible, un poco más humano.

Ya estoy pensando en el próximo acto de fe y relato de esperanza que vive allá en lo hondo de Philippe Landenne.

Edward M. Hyland
160 John Street, 2nd Floor
Toronto, Ontario
CANADA M5V 2E5

ted.hyland@utoronto.ca

Desde el N° 71, *Promotio Iustitiae* se publica también en italiano, además de castellano, francés e inglés. Quienes deseen recibir *PJ* en italiano (en lugar de o además de otras versiones), o conozcan a alguien interesado en recibir el boletín, pónganse en contacto, por favor, con el Secretariado de Justicia Social por e-mail, fax o correo. ¡Muchas gracias!

***Promotio Iustitiae* 72 (1999)**

TCF — Papel 100% sin cloro